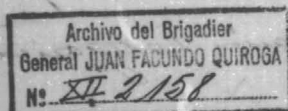


Campamento en marcha Septu 1.^a de 1829



El General de Vanguardia que suscribe ha recibido orden de su Jefe de dirigirse al Sr. Gral. D. Juan Manuel Alvarado para explicarle los objetos de la frunga que muere sobre Mendoza, dando por ultima y unica explicacion la siguiente nota que le honra por transmitida en el infrascripto.

El General que firma, despues de las instrucciones por su Jefe del estado de Alz, y del desacuerdo que hay entre el Jefe que se ha colocado en aquella Prov.^a con el Venemista Sr. Coronel D. Felix Aldas, tiene que hacer patente al Sr. Alvarado que las ideas del Sr. Gral. en Jefe de la segunda Direccion Nacional, seran de Amistad y de paz, tan luego que el Sr. a quien se dirige escuche los gritos de la Patria espiciante que por este conducto le lleguen a su oido. El Sr. Gral. Alvarado, colocado alguna vez en un rango distinguido no debia esperar un movimiento, una alonada, y una verdadera revolucion para preidir una Prov.^a que en estos momentos invade a su Jefe de la ciudad. Alarmado por su posicion anterior a la de los grandes acontecimientos de la independencia y de esta reunion, no podria menos que manejar su vida con una con su adaptacion de un destino que, en los ultimos revolucionarios se le ha abian

goda. El General nombrado Lencinalem^{te}, no padeció
muerte que proteja una fracción del territorio argen-
tino que, vicinosa a la misma, se daba a sus brazos.
Basta de estos antecedentes el General que firma suspen-
de sus marchas, y espera la contestación categorica,
que desmonta la presente nota.

Nó es creíble del patriotismo del Sr.
Grat Alvarado, que por sostener su persona, haga matar
la sangre de sus compatriotas. Siendo uno u otro,
siempre habrá que volver sobre las victorias y las des-
rotas, sobre los vencedores y vencidos, y enfín sobre los
sacrificados y las víctimas. El General que firma, no pue-
de detenerse entre marchas, por que ellas tienden a
enfriar el espíritu revolucionario, la demoralización
que ya es un debil en los Americanos, y los cuidados
de una tutela confiada a su celo por la Nación al
denominarlo Lencinalem^{te}.

El que firma pues tiene empavillonada
sus Armas por una parte, y pronta una legación p.
despachar a recibir en esta Vist^a, y por otra la señal
de ab Arma impastida, mientras contesta al Sr. Gral.
La contestación del Sr. Alvarado, si a' sea la resena
de la guerra o de la paz. Con preliminar de esta admiti-
ria primero el infrascripto, si el Sr. Gral dispusiere o
estubiere inclinado a' reponer las cosas en el estado en q.
se hallaban antes del maxim^{to} de los Barriles. Si el
Sr. Gral tiene toda su confianza que ha asegurado al
infrascripto, y que ha publicado por la imprenta en sus
actos ministeriales en la persona del Dr. Felix Aldas, la
tendrá así misma p.^a depositar las Armas, en D. J. J. J.

o D. Jely Aldao. Hecho esto, y repuesto como corresponde
el Gob. que aun no ha concluido legalm^{te}, se retira
ra en el Acto mismo la fuerza destinada a ocupar
la Abanguandia sobre con Pro.^a Una conducta inma
se maneara la linea de operaciones de la Abanguan
dia, y declarando desde ahora con la franqueza mas
sincera que quedaran rotas las hostilidades.

Todas las garantias p^{as} en caso es
Autorizado el General que firma ha acordado. Enad
Viz de Obispo seguira a la marcha nacional tan lue
go que el Sr. Gral se Abenga, y se daran los reenc
que se estijan p^a mostrar los mas positivos deudas de
una transaccion honrosa y patriotica. El Sr. Gral es
por esta ocasion el Arbitro de las Vidas o de las mun
ty, y el infrascripto se permite confiar su patriotis
mo p^a un asunto tan delicado.

Del Sr. Gral se suscribe con atencion
y respeto.

Copia del borrador de intimacion q^e firmo
villaforte



Sr. Gral